

## **Una aproximación a la evolución de la ciencia regional en España a través de las contribuciones a las reuniones de estudios regionales (1973-2004)**

Alfonso Herranz Loncán\*

**RESUMEN:** En este trabajo se presenta un análisis bibliométrico de las contribuciones presentadas a las 30 Reuniones de Estudios Regionales celebradas entre 1973 y la actualidad. En primer lugar, se ofrecen listados de los autores e instituciones que han participado más activamente en las Reuniones. En segundo lugar, se analizan los cambios que han tenido lugar a lo largo del tiempo en los objetivos, temas y técnicas utilizadas por los investigadores, así como su área de especialización científica, lo que permite obtener algunas conclusiones sobre la evolución de la práctica de la Ciencia Regional en España en los últimos treinta años.

**Clasificación JEL:** R10, A10, A11, A14.

**Palabras clave:** Ciencia regional, bibliometría.

### **An approach to the Regional Science evolution through the papers presented to the AECR meetings (1973-2004)**

**ABSTRACT:** This paper presents a bibliometric analysis of the contributions that have been presented to the 30 Spanish Regional Studies Meetings which have been hold since 1973. Firstly, the paper displays rankings of the authors and institutions that have participated more actively in the Meetings. Secondly, the paper analyses the main changes in the objectives, topics and research techniques of the contributions, as well as in the scientific specialisation of their authors. This analysis allows drawing some conclusions on the evolution of Regional Science in Spain throughout the last 30 years.

**JEL classification:** R10, A10, A11, A14.

**Key words:** Regional Science, bibliometric.

---

\* Dirección para correspondencia: Alfonso Herranz Loncán. Departament d'Història i Institucions Econòmiques. Universitat de Barcelona. Diagonal, 690. 08034 Barcelona.  
E-mail: alfonso.herranz@ub.edu.

## 1. Introducción

El objetivo de estas páginas es ofrecer una aproximación a la evolución de la Ciencia Regional en España a través del análisis de las investigaciones presentadas a las Reuniones de Estudios Regionales (en adelante, RER), que han constituido el núcleo central de la actividad científica de la Asociación Española de Ciencia Regional (en adelante, AECR) desde sus inicios. De hecho, el inicio de las RER fue anterior a la fundación de la propia AECR. Una serie de dificultades político-administrativas atrasaron la legalización de ésta hasta abril de 1976, pero ya en 1973 se había celebrado lo que sería la RER número 1, en el marco de las Reuniones Internacionales de Servicios de Estudios organizadas por el Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo. Esa reunión inauguró una larga serie de 30, que adquirieron carácter anual a partir de 1978, y en las que los investigadores españoles y extranjeros han ido presentando los resultados de su trabajo, dando así lugar a la formación de un impresionante acervo de análisis regionales. Dos de esas reuniones (la 7 y la 26) han tenido, además, la categoría de congresos de la European Regional Science Association.

La presente investigación se basa, fundamentalmente, en el examen de las actas de las 30 RER celebradas hasta el momento. Esa labor ha sido facilitada notablemente por el hecho de que la gran mayoría de las actas de las RER han sido publicadas por las instituciones anfitrionas o por la propia AECR, ya fuera en forma de libro, en forma de CD (a partir de la RER número 23), o como número monográfico de revista. Tan sólo en 8 ocasiones (las RER números 3, 6, 7, 11, 12, 17, 20 y —parcialmente— la número 4) la ausencia de publicación ha obligado a recurrir a las fotocopias de las ponencias y comunicaciones que se conservan en la sede central de la AECR en Barcelona. Como resultado de esa labor de recogida de información, se han analizado un total de 2.644 trabajos, entre ponencias y comunicaciones. Fuera de ese conjunto de investigaciones han quedado tan sólo aquellas comunicaciones y ponencias cuyo texto, o bien no se ha conservado (en el caso de las RER cuyas actas no se publicaron), o bien no fue incluido en las actas en el momento de su publicación. Sin embargo, el número de contribuciones analizadas ha sido, para la mayoría de las RER, suficientemente representativo, superando casi siempre el 50% de los trabajos presentados, y siendo cercano al 100% para las RER más recientes. El cuadro 1 ofrece el título, el lugar y la fecha de celebración, y el número de contribuciones estudiadas por cada una de las RER.

Con el objetivo de estudiar los cambios que han tenido lugar a lo largo del tiempo en la actividad investigadora desarrollada en el marco de las RER, ese conjunto de ponencias y comunicaciones ha sido sometido a un análisis bibliométrico, para llevar a cabo el cual ha sido necesario examinar individualmente cada uno de los trabajos y recoger información sobre los siguientes aspectos:

1. Autor o autores. Siempre que ha sido posible se ha recogido, además del nombre del autor o autores, la institución a la que éstos estaban adscritos y su especialización científica.
2. Número de páginas de la ponencia o comunicación. En los análisis bibliométricos el número de páginas se considera habitualmente como una medida más exacta de la producción científica que el número de artículos. Sin embargo, en el caso de las RER, la gran diversidad de formatos en que se conservan las actas hace que el número de páginas sea difícilmente comparable entre distintas reuniones. En consecuencia, el análisis que sigue tiende a descansar más en el número de artículos que

**Cuadro 1.** Reuniones de Estudios Regionales

<i>Reunión</i>	<i>Título</i>	<i>Lugar y fecha de celebración</i>	<i>N.º de contribuciones analizadas</i>
I	<i>Localización económica y desarrollo regional/Economía Regional en España</i>	Barcelona/Madrid, noviembre-diciembre de 1973	127
II		Islas Canarias, mayo de 1975	55
III	<i>Sector Público y desarrollo regional</i>	Oviedo, octubre de 1976	27
IV	<i>Transporte y desarrollo regional</i>	Sevilla, mayo de 1978	28
V	<i>Cuestiones de desarrollo regional</i>	Zaragoza, noviembre de 1979	64
VI		Valencia, noviembre de 1980	77
VII	(XXI Congreso de la ERSa)	Barcelona, agosto de 1981	81
VIII		Bilbao, noviembre de 1982	48
IX	<i>Crisis, autonomías y desarrollo regional</i>	Santiago de Compostela, noviembre de 1983	75
X		León, noviembre de 1984	73
XI		P. de Mallorca, noviembre de 1985	63
XII		Cáceres, noviembre de 1986	48
XIII	<i>Alternativas de desarrollo regional</i>	Santander, octubre de 1987	62
XIV		Málaga-Torremolinos, noviembre de 1988	44
XV		Murcia, noviembre-diciembre de 1989	45
XVI	<i>Los espacios regionales en la nueva Europa</i>	San Sebastián, noviembre de 1990	45
XVII	<i>Ejes del crecimiento regional europeo y grandes infraestructuras</i>	Barcelona, noviembre de 1991	55
XVIII	<i>Las regiones en la Europa del 2000 y consolidación del Estado de las Autonomías</i>	Toledo, noviembre de 1992	76
XIX	<i>Integración y revitalización regional</i>	Salamanca, diciembre de 1993	47
XX	<i>Perspectivas de análisis y desarrollo regional</i>	Las Palmas de Gran Canaria, noviembre-diciembre de 1994	95
XXI	<i>Factores de desarrollo en regiones periféricas</i>	Vigo, noviembre de 1995	78
XXII	<i>El desarrollo de las regiones. Nuevos escenarios y perspectivas de análisis</i>	Pamplona, noviembre de 1996	53
XXIII	<i>Mundialización, innovación, Región Arco Mediterráneo</i>	Valencia, noviembre de 1997	225
XXIV	<i>Estrategias territoriales ante la Unión Europea del siglo XXI</i>	Zaragoza, octubre de 1998	99
XXV	<i>Las regiones españolas en Europa</i>	Sevilla, diciembre de 1999	185
XXVI	(XL Congreso de la ERSa) <i>Unión Monetaria Europea y política regional</i>	Barcelona, agosto-septiembre de 2000	251
XXVII	<i>Cambios Regionales en la UE y nuevos retos territoriales</i>	Madrid, noviembre de 2001	127
XXVIII	<i>Desarrollo sostenible en la Europa de las regiones</i>	Murcia, noviembre de 2002	77
XXIX	<i>Competitividad regional en la UE ampliada</i>	Santander, noviembre de 2003	193
XXX	<i>La política regional en la encrucijada</i>	Barcelona, noviembre de 2004	121

en el número de páginas presentadas. De todos modos, al contabilizar las páginas se ha intentado mantener la máxima homogeneidad posible entre RER, a partir de un examen detallado del formato de las actas. Ello ha supuesto en algunos casos la aplicación de coeficientes correctores al número de páginas de las ponencias y comunicaciones<sup>1</sup>.

3. Objetivo de la investigación. Las contribuciones a las RER se han clasificado entre las siguientes categorías: *a*) trabajos de carácter epistemológico (aproximaciones globales a la Ciencia Regional, estados de la cuestión generales, etc.); *b*) investigaciones teóricas; *c*) trabajos de carácter metodológico; *d*) análisis empíricos de la realidad económica y/o social (clasificados, a su vez, en descriptivos, explicativo o predictivos); *e*) estudios de política económica (clasificados, a su vez, en descriptivos, de evaluación de políticas y normativos). En los textos con más de un objetivo (por ejemplo, análisis empíricos de la realidad que incluyan propuestas de política económica) se ha escogido aquél en el que el autor ponía un énfasis mayor.
4. Técnica de análisis aplicada en el estudio. Igual que en el caso de los objetivos, la utilización de más de un método en algunas comunicaciones o ponencias ha complicado la clasificación. Para resolver ese problema se ha optado por aquella técnica que el autor resaltaba como central en su investigación o, en su defecto, por la técnica más compleja de entre todas las utilizadas.
5. Área geográfica objeto de estudio. Los trabajos se han distribuido, de acuerdo con el ámbito territorial de referencia, entre las diversas Comunidades Autónomas españolas o, en el caso de textos referidos al extranjero, entre diferentes países. Para aquellas comunicaciones o ponencias que hacían referencia a un conjunto de varias Comunidades Autónomas se ha creado una categoría especial, denominada «España-varias regiones». Por otro lado, con el objetivo de simplificar la clasificación, aquellas investigaciones que trataban simultáneamente de una Comunidad Autónoma española y de un área geográfica extranjera se han incluido entre las referidas a la Comunidad española.
6. Tema de la investigación. La clasificación de las ponencias y comunicaciones de acuerdo con su tema es muy compleja, puesto que muchos de los trabajos tratan simultáneamente de dos o más materias diferentes. En este sentido, se ha tenido en cuenta de nuevo, en lo posible, el énfasis del autor en uno u otro aspecto de la investigación. Las categorías utilizadas en la clasificación están basadas en otros estudios bibliométricos sobre economía regional española<sup>2</sup>. No obstante, el carácter no estrictamente económico de las RER, así como los desarrollos más recientes de la Ciencia Regional, que no eran contemplados en esos trabajos previos, han aconsejado incluir algunos temas adicionales.

El artículo se estructura de la siguiente forma. El siguiente apartado está dedicado a presentar los principales resultados cuantitativos del análisis bibliométrico en lo que se refiere a los autores de las ponencias y comunicaciones, su especialidad científica y sus instituciones de adscripción. En el apartado tres se presentan los resultados del análisis en lo referido a las investigaciones en sí, es decir, a su objetivo, las técnicas aplicadas, las

---

<sup>1</sup> En el caso de la RER n.º 25 el formato informático utilizado ha impedido realizar la contabilización de las páginas de cada artículo. En consecuencia, se ha aplicado a todas las contribuciones presentadas a dicha Reunión la longitud media de las contribuciones al resto de las RER, es decir, 16 páginas.

<sup>2</sup> Hernández Armenteros (1988); Cuadrado Roura (1994).

áreas geográficas de referencia y el tema de estudio. Finalmente, el apartado cuatro contiene algunas reflexiones sobre la evolución de la Ciencia Regional en España basadas en el análisis cuantitativo previo.

## 2. Los participantes en las reuniones de estudios regionales

### 2.1. Los autores

Las 2.644 ponencias y comunicaciones analizadas han sido elaboradas por un total de 2.716 investigadores, de los que 838 (un 30,9%) han participado con más de una contribución, 422 (un 15,5%) con más de dos, 255 (un 9,4%) con más de tres, 138 (un 5,1%) con más de cuatro, y 78 (un 2,9%) con más de cinco. Como promedio, cada uno de los autores participa en la muestra con 1,7 investigaciones.

Por otro lado, como puede comprobarse por el hecho de que el número de autores (2.716) es superior al de contribuciones (2.644), la coautoría ha sido habitual en las RER desde el principio. Más concretamente, un total de 1.282 contribuciones (es decir, el 47,2% de las analizadas) han sido realizadas por varios autores. Obviamente, si se tiene en cuenta la coautoría al contabilizar el número de contribuciones por autor<sup>3</sup> éstas se reducen, pasando de 1,6 a 1. En términos de páginas, ello equivaldría a una «producción» aproximada de unas 16 páginas por autor<sup>4</sup>.

No obstante, estas cifras medias esconden una enorme diversidad, de la que da una primera idea el cuadro 2. Éste muestra las ratios de concentración por autores de las contribuciones presentadas a las RER, indicando hasta que punto la producción investigadora ha estado dominada por un pequeño número de personas. Como se observa en el cuadro, el 1% de los participantes ha sido responsable del 10% de las contribuciones, y más de un tercio de éstas han sido presentadas por tan sólo la décima parte del conjunto de los autores considerados. En otras palabras, se observa una notable concentración de las contribuciones a las RER desde el punto de vista de su autoría, similar, por otro lado, a la que puede observarse en revistas internacionales de Ciencia Regional<sup>5</sup>.

En el cuadro 3 se ofrece la lista de los 54 autores que han presentado más de seis contribuciones a las RER a lo largo de su historia, ordenados de acuerdo con el número total de trabajos presentados, el número de trabajos corregido para tener en cuenta las situaciones de coautoría y el número total de páginas presentadas, también corregidas de acuerdo con las situaciones de coautoría.

De acuerdo con el número total de trabajos presentados (sin corregir por coautoría), los autores con mayor presencia en la muestra son Miguel Roig Alonso (con 21 contribuciones), Juan Ramón Cuadrado Roura (20), Jordi Suriñach Caralt (18) y Manuel Rapún Gárate (15). Si el número de trabajos se corrige para tener en cuenta las situaciones de coautoría, el panorama cambia ligeramente, y las primeras posiciones son ocupadas, por este orden, por Miguel Roig Alonso (19,8 contribuciones), Gonzalo Sáenz de Buruaga (14), Juan Ramón Cuadrado Roura (12,4) y José María Serrano Martínez (10). En tercer lugar, si se tiene en cuenta

<sup>3</sup> En el caso, por ejemplo, de un texto con dos autores, a cada uno de ellos se le asignan 0,5 artículos en lugar de 1.

<sup>4</sup> A lo largo de este apartado, todas las referencias al número de páginas «producido» por cada autor están corregidas para tener en cuenta las situaciones de coautoría.

<sup>5</sup> Ver, por ejemplo, Allen y Kau (1991), p. 375.

**Cuadro 2.** Índices de concentración por autores de las contribuciones a las RER

<i>Porcentaje de autores con más contribuciones</i>	<i>Porcentaje de páginas presentadas a las RER</i>
1	8,5
3	15,6
5	20,8
10	31,5

**Cuadro 3.** Ránking de autores participantes en las RER

<i>N.º de orden</i>	<i>Autor</i>	<i>N.º de contribuciones</i>	<i>N.º de contribuciones corregido por coautoría</i>	<i>N.º de páginas</i>
1	Roig Alonso, Miguel	21	20	323
2	Cuadrado Roura, Juan R.	20	12	321
3	Suriñach Caralt, Jordi	18	6	118
4	Rapún Gárate, Manuel	15	5	98
5	Sáenz de Buruaga, Gonzalo	14	14	295
6	López-Bazo, Enrique	14	5	127
7	Pascual Arzoz, Pedro	14	5	123
8	Molina del Pozo, Carlos Francisco	13	6	71
9	Pardellas de Blas, Xulio	12	9	125
10	Ogando Canabal, Olga	12	5	100
11	Martínez Vicente, Silvio	12	5	81
12	Lázaro Araujo, Laureano	11	9	230
13	Gil, José María	11	3	51
14	Serrano Martínez, José María	10	10	125
15	Cebrián Abellán, Aurelio	10	10	134
16	Mella Márquez, Xosé María	10	9	151
17	Rodero Fraganillo, Adolfo	10	6	108
18	Iglesias Suárez, Alfredo	10	5	92
19	Herrero Prieto, Luis	10	5	76
20	Gómez Muñoz, Ricardo	9	9	165
21	Vázquez Barquero, Antonio	9	8	169
22	Mur Lacambra, Jesús	9	6	102
23	Fernández Arufe, Eugenia	9	5	105
24	Rodríguez Feijoo, Santiago	9	3	52
25	Díaz Fernández, José Antonio	8	8	182
26	Gómez Portilla, Pedro	8	6	110
27	Pérez Montiel, Manuel	8	6	93
28	Furió Blasco, Elies	8	5	75
29	Calvo Palacios, José Luis	8	5	68
30	García Lizana, Antonio	8	5	58
31	Nacher Escriche, José	8	5	61
32	Ruiz González, Manuel	8	3	35
33	Artís Ortuño, Manuel	8	3	47

**Cuadro 3.** Ránking de autores participantes en las RER (cont.)

N.º de orden	Autor	N.º de contribuciones	N.º de contribuciones corregido por coautoría	N.º de páginas
34	Calvet Madrigal, Josep Maria	8	3	47
35	Cantarero Prieto, David	7	5	100
36	Sastre Alberti, Antoni	7	5	49
37	Fernández Rodríguez, Fernando	7	5	101
38	Vaya Valcarce, Esther	7	4	65
39	Coto Millán, Pablo	7	4	63
40	Nijkamp, Peter	7	4	62
41	Granados Cabezas, Vicente	7	3	58
42	Cabrer Borrás, Bernardí	7	3	56
43	Sevilla Jiménez, Martín	7	3	58
44	Pérez Pérez, Luis	7	3	37
45	Palma Martos, Luis	7	3	53
46	Moreno Serrano, Rosina	7	3	90
47	Royuela Mora, Vicente	7	3	53
48	Ramos Lobo, Raúl	7	3	48
49	Mancha Navarro, Tomás	7	3	55
50	Ramos Carvajal, Carmen	7	3	50
51	Vázquez Rozas, Emilia	7	3	43
52	Garrido Yserte, Rubén	7	2	63
53	Olávarri Fernández, R.	7	2	22
54	Rodríguez Caro, Alejandro	7	2	42

el número de páginas, los autores que más han contribuido a las RER son Miguel Roig Alonso (con 323 páginas, es decir, una media de casi 11 páginas por Reunión), Juan Ramón Cuadrado Roura (321), Gonzalo Sáenz de Buruaga (295) y Laureano Lázaro Araujo (230). Es de destacar la presencia en la lista de Peter Nijkamp, uno de los investigadores más importantes en el ámbito de la Ciencia Regional internacional, con un total de 7 trabajos<sup>6</sup>.

## 2.2. Las instituciones

Con el tiempo ha aumentado notablemente la tendencia de los participantes en las RER a indicar sus instituciones de adscripción. De este modo, mientras en las ocho primeras RER la institución de adscripción sólo era especificada en un 49% de los casos, este por-

<sup>6</sup> De acuerdo con el análisis bibliométrico de Rey y Anselin (2000), pp. 337-339, entre 1991 y 1998 Peter Nijkamp ha sido el autor con un mayor número de artículos y de páginas publicadas en las principales revistas internacionales de Ciencia Regional (*Regional Science and Urban Economics*, *Journal of Regional Science*, *International Regional Science Review*, *Papers in Regional Science* y *Annals of Regional Science*). A partir de una muestra más amplia referida a los años 1991-2000, Suriñach *et al.* (2004) le asignan una posición que varía entre la primera y la sexta según el criterio utilizado. Anteriormente su presencia internacional también fue muy destacada, dado que Kau y Jonson (1983) le asignaban el puesto 5 del ránking para el periodo 1965-1980.

centaje ascendió al 68% entre la novena y la decimoctava, y al 94% en las 12 últimas RER. Como consecuencia, del total de 2.644 contribuciones ha podido identificarse la institución a la que el autor o autores estaban adscritos en el caso de 2.100, la mayoría correspondientes a las RER más recientes.

En conjunto, se han identificado un total de 454 instituciones de todo tipo. El cuadro 4 ofrece el listado de aquéllas cuyos miembros tienen una presencia mayor en la muestra analizada. En el cuadro se indica, igual que en el caso de los autores, el número total de contribuciones, el número de contribuciones corregido por las situaciones de coautoría y el número de páginas, también corregido para tener en cuenta las situaciones de coautoría.

**Cuadro 4.** Instituciones de adscripción de los participantes en las RER

<i>N.º de orden</i>	<i>Autor</i>	<i>N.º de contribuciones</i>	<i>N.º de contribuciones corregido por coautoría</i>	<i>N.º de páginas</i>
1	Universidad de Valencia	122	112	1.633
2	Universidad de Barcelona	95	88	1.643
3	Universidad de Sevilla	88	78	1.299
4	Universidad de Zaragoza	66	58	1.047
5	Universidad de Santiago de Compostela	63	61	1.072
6	Universidad de Valladolid	55	52	881
7	Universidad Autónoma de Madrid	54	49	851
8	Universidad del País Vasco	53	51	968
9	Universidad de Málaga	53	48	765
10	Universidad de Cantabria	51	48	801
11	Universidad Complutense de Madrid	51	42	748
12	Universidad de Oviedo	50	46	890
13	Universidad de Granada	48	46	752
14	Universidad de Alicante	48	44	661
15	Universidad de Murcia	47	43	617
16	Universidad de Vigo	46	44	842
17	Universidad Pública de Navarra	44	39	699
18	Universidad de Alcalá de Henares	43	38	712
19	Universidad de Castilla-La Mancha	40	36	616
20	Universidad Autónoma de Barcelona	40	36	582
21	Universidad de las Islas Baleares	34	33	412
22	Universidad Politécnica de Valencia	28	26	324
23	Universidad de Extremadura	28	25	330
24	Universidad de Cádiz	27	26	399
25	Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	26	25	457
26	Universidad de La Laguna	26	24	370
27	Universidad de Córdoba	24	22	331
28	CSIC	23	18	280
29	Universidad Politécnica de Cataluña	22	22	337
30	Universidad de León	19	18	260
31	Universidad Politécnica de Madrid	19	17	287
32	Universidad Pablo de Olavide	18	12	218
33	Universidad de A Coruña	17	17	271
34	Universidad de Jaén	17	15	231
35	Universidad de Lleida	16	15	237
36	Universidad Jaume I	16	13	204
37	Servicio de Investigación Agraria	16	12	172

**Cuadro 4.** Instituciones de adscripción de los participantes en las RER (*cont.*)

<i>N.º de orden</i>	<i>Autor</i>	<i>N.º de contribuciones</i>	<i>N.º de contribuciones corregido por coautoría</i>	<i>N.º de páginas</i>
38	London School of Economics	15	12	287
39	Istanbul Technical University	14	13	196
40	Generalitat de Catalunya	14	13	188
41	Universidad de Salamanca	13	12	178
42	Universidad de Huelva	13	10	146
43	Universidad Nacional de Educación a Distancia	12	11	190
44	Universidad Rovira i Virgili	12	10	191
45	Universidad de Burgos	9	9	90
46	CentrA	9	4	78
47	Banco de Bilbao	8	8	164
48	Ministerio de Economía y Hacienda	8	7	143
49	Erasmus University	8	7	137
50	Free University of Amsterdam	8	7	135

El cuadro muestra claramente el liderazgo de las Universidades de Valencia, Barcelona y Sevilla en la producción científica presentada a las RER. Les siguen a continuación las Universidades de Zaragoza, Santiago de Compostela, Valladolid y Autónoma de Madrid. No obstante, la preponderancia de este conjunto de Universidades no ha sido algo constante en el tiempo. Por el contrario, si se analizan las contribuciones presentadas a las RER por subperiodos, se comprueba que la importancia de cada institución ha cambiado notablemente a lo largo de la historia de la AEER. Así puede observarse en el cuadro 5, que muestra la misma información que el cuadro 4 para los subperiodos 1973-1982, 1983-1992 y 1993-2004.

Algunos de los resultados que se muestran en el cuadro 5 son resultado del hecho de que, en el caso de los periodos más tempranos, sólo existe información sobre instituciones de adscripción para algunos años concretos. Dado que en las RER ha sido habitual que, cada año, la Universidad de la ciudad donde se celebraba la RER estuviera «sobre-representada» en la misma, ello puede haber introducido sesgos importantes en las primeras columnas del cuadro. Así puede explicarse, por ejemplo, la posición dominante de las Universidades de Murcia y Cantabria en 1983-1992, que contrasta con su caída de los primeros puestos en los otros dos periodos.

Sin embargo, incluso teniendo en cuenta esos posibles sesgos, en el cuadro se observa que las primeras posiciones han sido ocupadas por instituciones diferentes a lo largo del tiempo, y que la situación de liderazgo de las Universidades de Valencia, Sevilla y Barcelona es un fenómeno de los últimos años, especialmente en el caso de las dos primeras. De hecho, de las diez instituciones que ocupan los primeros puestos del ranking general, tan sólo las Universidades de Barcelona y Santiago de Compostela han estado en ese grupo en cada uno de los tres subperiodos. Resulta también llamativa la desaparición de los primeros puestos del ranking de instituciones como la Universidad Autónoma de Barcelona, que lo lideraba en los años 70 y primeros 80. La explicación de estos movimientos tiene probablemente mucho que ver con el desarrollo de grupos de investigación dentro de cada Universidad.

El cuadro muestra también la importancia que tuvieron en las primeras RER las entidades públicas o privadas no universitarias. Esa importancia ha ido reduciéndose gradualmente hasta las RER más recientes, en las cuales dichas entidades han quedado total-

**Cuadro 5.** Instituciones de adscripción de los participantes en las RER por subperiodos

A) 1973-1982			B) 1983-1992			C) 1993-2004					
<i>Institución</i>	<i>N.º de contrib.</i>	<i>N.º de contrib. pond.</i>	<i>N.º de pág.</i>	<i>Institución</i>	<i>N.º de contrib.</i>	<i>N.º de contrib. pond.</i>	<i>N.º de pág.</i>	<i>Institución</i>	<i>N.º de contrib.</i>	<i>N.º de contrib. pond.</i>	<i>N.º de pág.</i>
Univ. Autónoma de Barcelona	10	9	143	Univ. de Murcia	26	25	327	Univ. de Valencia	100	91	1.347
Univ. de Barcelona	9	9	172	Univ. de Cantabria	22	22	309	Univ. de Sevilla	80	71	1.216
Univ. Autónoma de Madrid	8	8	150	Univ. de Valladolid	17	17	235	Univ. de Barcelona	73	68	1.332
Univ. Complutense de Madrid	7	7	188	Univ. de Valencia	17	17	210	Univ. de Zaragoza	54	48	909
Univ. de Santiago de Compostela	7	7	164	Univ. del País Vasco	16	16	268	Univ. de Vigo	45	43	733
Univ. de Bilbao	7	7	143	Univ. de las Islas Baleares	16	16	205	Univ. de Granada	43	41	688
Consortio de Información y Documentación de Cataluña	6	6	98	Univ. de Málaga	16	15	190	Univ. Pública de Navarra	42	37	664
Área Metropolitana de Barcelona	6	6	46	Univ. de Santiago de Compostela	15	15	246	Univ. de Santiago de Compostela	40	39	658
Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales	6	4	90	Univ. de Barcelona	13	11	139	Univ. de Oviedo	40	36	696
Univ. de Málaga	5	5	131	Univ. Autónoma de Madrid	12	12	161	Univ. de Alicante	40	36	555
Ayuntamiento de Barcelona	5	5	94	Univ. Politécnica de Cataluña	12	12	160	Univ. de Castilla-La Mancha	37	34	614
Univ. de Valencia	5	4	77	Generalitat de Catalunya	11	10	131	Univ. de Valladolid	36	34	587
Ministerio de Planificación del Desarrollo	4	4	112	Univ. Complutense de Madrid	10	10	132	Univ. del País Vasco	35	33	638
Banco de Bilbao	4	4	111	Univ. de Zaragoza	9	8	91	Univ. Autónoma de Madrid	34	30	540
Ministerio de Economía	4	4	109	CSIC	8	7	104	Univ. Complutense de Madrid	34	26	428
Banco Urquijo	4	4	55	Univ. de Extremadura	7	7	90	Univ. de Málaga	32	28	444
Univ. de Kent	4	3	56	Univ. de Oviedo	7	7	82	Univ. de Cantabria	29	27	493
Univ. de Bordeaux	3	3	86	Univ. Politécnica de Madrid	7	7	80	Univ. Autónoma de Barcelona	27	24	414
Generalitat de Catalunya	3	3	57	Univ. de Sevilla	7	6	73	Univ. de Las Palmas de Gran Canaria	24	23	428
Univ. Politécnica de Valencia	3	3	44	Univ. de La Laguna	6	6	73	Univ. de Alcalá de Henares	23	33	590

mente excluidas de los primeros puestos del ránking. Como contrapartida, las universidades españolas y extranjeras han ido poco a poco ganando terreno de modo que, si en las primeras RER representaban tan sólo en torno a la mitad de las contribuciones, en los últimos años han pasado a suponer cerca del 90%. Ese ascenso se ha producido a costa sobre todo de las instituciones públicas no académicas y de las entidades de carácter privado, ya que los centros de investigación han mantenido una cuota más o menos constante de participación. Se podría decir, por consiguiente, que se ha producido una progresiva «academización» de las RER. Ello podría explicarse, en parte, porque la historia de la AEER ha coincidido con una expansión sin precedentes del sistema universitario español. Pero existen otras explicaciones de ese proceso, que son tratadas más adelante.

El análisis del grado de concentración de las contribuciones a las RER desde el punto de vista de las instituciones de adscripción permite también observar hasta que punto la producción investigadora ha estado dominada por unas pocas entidades. El cuadro 6 ofrece los índices de concentración de las contribuciones a las RER para el conjunto del periodo y para los tres subperiodos que se distinguían en el cuadro 5, mostrando un alto grado de concentración ya desde las primeras RER, y una clara tendencia en el tiempo a la intensificación de esa concentración.

**Cuadro 6.** Índices de concentración por instituciones de adscripción de las contribuciones a las RER

<i>Porcentaje de instituciones con más contribuciones</i>	<i>Porcentaje de páginas presentadas a las RER</i>			
	<i>1973-2004</i>	<i>1973-1982</i>	<i>1983-1992</i>	<i>1993-2004</i>
1	18,7	5,8	5,7	15,4
3	39,1	21,0	15,8	32,0
5	53,4	34,0	27,9	45,9
10	68,8	58,4	42,8	64,8

### 2.3. La especialidad científica de los participantes

Muy frecuentemente se ha considerado la interdisciplinariedad como uno de los rasgos más característicos de la Ciencia Regional<sup>7</sup>. Los problemas regionales han reunido habitualmente a especialistas de diferentes ámbitos científicos en un ambiente de colaboración muy difícil de encontrar en otros campos de las ciencias sociales. Esa interdisciplinariedad se observa también en las RER, en las que han participado tanto economistas como geógrafos, juristas, ingenieros, estadísticos, sociólogos, antropólogos, historiadores, e incluso geólogos y biólogos, que se han enfrentado a problemas similares desde perspectivas diferentes pero complementarias.

Lamentablemente, en el caso de la especialización científica de los participantes en las RER la información es todavía más fragmentaria que en lo que se refiere a las instituciones de adscripción, ya que tan sólo se especifica dicha especialización (o la del departamento universitario al que los autores están adscritos) en 1.143 trabajos, es decir, un 43% de la muestra analizada. De nuevo en este caso se dispone también de una mayor información para las RER celebradas a partir de los primeros años 80. Más concretamente, si para las ocho primeras RER sólo es posible conocer la especialidad científica de cada autor en un 29% de los casos, ese porcentaje se eleva al 47 y al 46% en los periodos 1983-

<sup>7</sup> Ver, por ejemplo, Meyer (1963), p. 21.

1992 y 1993-2004, respectivamente. El cuadro 7 muestra la distribución total de esos 1.143 trabajos según la especialidad científica de sus autores.

Las cifras del cuadro 7 confirman la interdisciplinariedad de las RER, aunque mostrando el claro predominio en las mismas de economistas y geógrafos, algo que es también habitual en el ámbito de la Ciencia Regional internacional. Así, casi tres cuartas partes de los participantes en las RER son miembros de departamentos de economía o se identifican a sí mismos como economistas y, del resto, más de la mitad son por geógrafos. En contraste, las otras diez especialidades representadas en el cuadro 7 se reparten tan sólo un 13% del total de las contribuciones.

Por otro lado, si se pasa a analizar la información por subperiodos, llama la atención la tendencia a la reducción gradual de la interdisciplinariedad de las RER. Más concretamente, el porcentaje de trabajos presentados por economistas y geógrafos ha pasado de representar un 70% en 1973-1982 a suponer un 88% en 1983-1992 y un 93% en las doce últimas RER. Pero, además, a esa pérdida de importancia de otras disciplinas se ha unido a partir de los años 90 la progresiva retirada de los geógrafos. Podría decirse, por lo tanto, que los últimos años han traído consigo la «economización» de las RER que, en la actualidad, son, en mucha mayor medida que en periodos anteriores, encuentros de economistas con unos pocos geógrafos y una presencia testimonial de especialistas en otras ciencias.

**Cuadro 7.** Especialización científica de los participantes en las RER (%)

<i>Especialización</i>	<i>Porcentaje de contribuciones presentadas</i>
Ciencias Económicas y Empresariales	72,04
Geografía	14,63
Ingeniería	4,04
Ordenación del Territorio	3,52
Ciencias Jurídicas	2,68
Métodos Cuantitativos	1,11
Sociología y Ciencias Políticas	0,80
Arquitectura	0,49
Ciencias Naturales	0,37
Periodismo	0,15
Antropología	0,10
Informática	0,07

### **3. Las investigaciones presentadas a las reuniones de estudios regionales: objetivos, técnicas, temas y áreas geográficas**

#### **3.1. Los objetivos de las investigaciones**

Tal como se indicaba más arriba, los artículos presentados a las RER se han clasificado, de acuerdo con su objetivo, en las siguientes categorías: trabajos epistemológicos, teóricos, metodológicos, análisis empíricos de la realidad socioeconómica y estudios de política económica. El cuadro 8 muestra esa distribución para el conjunto de las RER y para los diferentes subperiodos en que éstas se han dividido.

El cuadro permite observar que, en las últimas décadas, los análisis empíricos han sido dominantes en las RER. Sin embargo, esto no siempre ha sido así, puesto que durante los años 70 y 80 los estudios de política económica los igualaban o superaban en

**Cuadro 8.** Clasificación de las contribuciones a las RER según el objetivo de la investigación (%)

	1973-2004	1973-1982	1983-1992	1993-2004
Trabajos epistemológicos	<b>1,25</b>	3,16	0,69	0,84
Trabajos teóricos	<b>6,35</b>	6,71	5,00	6,71
Trabajos metodológicos	<b>14,26</b>	17,75	13,97	13,22
Análisis empíricos	<b>45,69</b>	32,74	40,34	51,97
<i>Descriptivos</i>	<b>66,63</b>	81,93	84,19	58,31
<i>Explicativos</i>	<b>29,80</b>	12,65	9,83	39,21
<i>Predictivos</i>	<b>3,56</b>	5,42	5,98	2,48
Análisis de política económica	<b>32,45</b>	39,64	40,00	27,27
<i>Descriptivos</i>	<b>30,66</b>	24,88	34,91	30,97
<i>Evaluación de políticas</i>	<b>32,49</b>	19,40	26,29	42,17
<i>Normativos</i>	<b>36,86</b>	55,72	38,79	26,86

importancia. Dentro de los estudios empíricos, la mayor parte han sido trabajos descriptivos, aunque en los últimos años se ha observado un incremento de las investigaciones con vocación explicativa, lo cual está a su vez muy relacionado con la progresiva sofisticación metodológica de los trabajos que se describe más adelante. En cuanto a los análisis de política económica, se observa un predominio global de los trabajos de carácter normativo, pero en este caso se trata de un fenómeno mucho menos marcado y, de hecho, en las últimas RER este tipo de trabajos han sido claramente superados por las investigaciones orientadas a la evaluación de políticas concretas.

El resto de las categorías consideradas han mantenido una posición más o menos estable a lo largo de las RER. El tercer puesto, por detrás de los análisis empíricos y de política económica, corresponde a los trabajos de carácter metodológico, que han supuesto en torno a un 14% del total, seguidos por las contribuciones teóricas, que han estado en torno al 6% y, en última posición, por los estudios de carácter epistemológico (1,2%).

### 3.2. Las técnicas aplicadas

El examen de las actas de las RER muestra claramente la tendencia de los participantes a usar técnicas cada vez más sofisticadas. La proporción de contribuciones en las que no se utiliza ninguna técnica cuantitativa es bastante elevada (un 28%). Sin embargo, si se analiza la evolución de ese porcentaje a lo largo del tiempo, puede observarse una reducción gradual del mismo desde el entorno del 55% del total en las primeras RER hasta niveles inferiores al 5% en las últimas.

Así pues, el uso de técnicas cuantitativas más o menos sofisticadas ha experimentado un crecimiento considerable en el tiempo. Para poder observar cuáles han sido las técnicas más aplicadas por los participantes, el cuadro 9 distribuye el conjunto de las contribuciones a las RER entre los diferentes métodos utilizados, presentando esa información para todo el periodo estudiado y para sus diferentes subperiodos.

Como indica el cuadro, la técnica cuantitativa más utilizada ha sido el puro análisis descriptivo de los datos, utilizado en un 41% de los trabajos. De entre los restantes métodos, los más aplicados han sido el análisis de regresión con variables cuantitativas (9,7% del total de las contribuciones), diversas técnicas de carácter multivariante (4%) y el análisis input-output (3%).

**Cuadro 9.** Distribución de las contribuciones a las RER según el tipo de técnica utilizada (%)

<i>Tipo de técnica</i>	<i>1973-2004</i>	<i>1973-1982</i>	<i>1983-1992</i>	<i>1993-2004</i>
1. Análisis no cuantitativo	<b>28,40</b>	49,90	38,57	17,10
2. Análisis descriptivo	<b>41,42</b>	36,29	47,44	40,04
3. Análisis multivariante	<b>4,01</b>	1,58	2,56	5,28
4. Análisis gravital	<b>0,30</b>	0,00	0,17	0,44
5. Análisis econométrico univariante	<b>0,53</b>	0,20	0,68	0,57
6. Modelos de regresión uniecuacional con variables cuantitativas:	<b>9,69</b>	2,37	2,56	14,53
6.1. <i>Datos transversales</i>	<b>4,92</b>	2,17	2,56	6,59
6.2. <i>Análisis de series temporales</i>	<b>1,28</b>	0,00	0,00	2,15
6.3. <i>Datos de panel</i>	<b>3,48</b>	0,20	0,00	5,78
7. Modelos de regresión uniecuacional con variables cualitativas	<b>1,78</b>	0,20	0,00	2,92
8. Modelos de regresión multicuacional	<b>0,57</b>	0,99	0,17	0,57
9. Econometría espacial	<b>1,47</b>	0,00	0,00	2,48
10. Métodos de optimización	<b>1,32</b>	0,79	1,02	1,59
11. Sistemas de información geográfica	<b>0,68</b>	0,20	1,88	0,38
12. Análisis coste-beneficio y evaluación de proyectos	<b>0,87</b>	0,00	0,17	1,39
13. Análisis demográfico	<b>0,30</b>	0,39	0,51	0,19
14. Análisis input-output	<b>3,03</b>	2,56	1,19	3,81
15. Matrices de contabilidad social	<b>0,38</b>	0,00	0,17	0,57
16. Modelos econométricos regionales	<b>1,13</b>	1,78	1,19	0,88
17. Modelos teóricos	<b>1,70</b>	1,78	0,85	1,97
18. Otros métodos	<b>2,39</b>	0,99	0,85	3,39

Desde el punto de vista cronológico, se observa que la reducción progresiva de la importancia de los trabajos no cuantitativos se tradujo en un primer momento en el crecimiento de los trabajos descriptivos. En contraste, a partir de los años 90, tanto los trabajos sin aparato cuantitativo como las investigaciones descriptivas han cedido terreno ante investigaciones que aplican técnicas más complejas, sobre todo de carácter econométrico. De hecho, como puede observarse en el cuadro, casi todas las técnicas cuantitativas diferentes de la mera descripción han tendido a crecer en términos relativos en el largo plazo. No obstante, hay algunas excepciones relevantes, como el uso de modelos econométricos regionales (la cuarta técnica más utilizada en las ocho primeras RER) o los trabajos basados en sistemas de información geográfica (la cuarta técnica más utilizada en los años 1983-1992). Ambas han experimentado una reducción relativa de importancia que, en el último caso, no es ajena a la gradual retirada de los geógrafos de las RER que se describía en el apartado anterior.

### 3.3. Las áreas geográficas de referencia

De los 2.644 trabajos presentados a las RER, un total de 2.332 (es decir, el 88%) hacen referencia a un ámbito territorial concreto. El cuadro 10 muestra el porcentaje de contribuciones dedicadas a cada ámbito geográfico en el conjunto de las RER y en cada uno de los subperiodos en que éstas se han dividido.

Aunque el cuadro muestra cambios perceptibles en la importancia relativa de cada una de las áreas geográficas de referencia a lo largo del tiempo, esas variaciones son difí-

**Cuadro 10.** Distribución de las contribuciones a las RER según las áreas geográficas de referencia (%)

Área geográfica	1973-2004	1973-1982	1983-1992	1993-2004
Andalucía	<b>9,42</b>	6,72	7,53	11,03
Aragón	<b>1,78</b>	2,57	0,68	1,94
Asturias	<b>1,40</b>	2,17	1,54	1,10
Baleares	<b>1,63</b>	0,40	3,60	1,29
Canarias	<b>1,55</b>	1,38	2,05	1,42
Cantabria	<b>0,91</b>	0,00	2,74	0,52
Castilla y León	<b>3,10</b>	0,79	5,99	2,77
Castilla-La Mancha	<b>1,55</b>	0,00	4,28	1,03
Cataluña	<b>6,31</b>	11,66	5,48	4,90
Comunidad Valenciana	<b>4,91</b>	5,34	2,91	5,54
Extremadura	<b>0,79</b>	0,20	1,03	0,90
Galicia	<b>4,27</b>	2,57	7,36	3,68
La Rioja	<b>0,03</b>	0,00	0,00	0,07
Madrid	<b>1,10</b>	1,58	1,20	0,90
Murcia	<b>1,29</b>	0,59	2,91	0,90
Navarra	<b>0,91</b>	1,38	0,86	0,77
País Vasco	<b>2,42</b>	4,94	3,25	1,29
Ceuta y Melilla	<b>0,08</b>	0,00	0,00	0,13
Varias	<b>1,21</b>	0,20	1,03	1,61
Conjunto de España	<b>27,04</b>	31,82	25,86	25,98
<b>España (total)</b>	<b>71,69</b>	<b>74,31</b>	<b>80,3</b>	<b>67,77</b>
Europa	<b>14,90</b>	11,46	8,56	19,22
América Latina	<b>0,68</b>	0,40	0,00	1,03
Norteamérica	<b>0,34</b>	0,40	0,00	0,45
Otros	<b>0,65</b>	0,20	0,34	0,90
<b>Extranjero (total)</b>	<b>16,57</b>	<b>12,46</b>	<b>8,9</b>	<b>21,60</b>
<b>Sin referencia geográfica</b>	<b>11,72</b>	<b>13,24</b>	<b>10,79</b>	<b>10,83</b>

ciles de interpretar. En primer lugar, la distribución de los trabajos entre el ámbito español y el extranjero responde parcialmente a la presencia de convocatorias internacionales en el primero y tercero de los subperiodos. En segundo lugar, en el caso de la distribución entre comunidades autónomas, los cambios en los porcentajes son en parte un reflejo de los cambios de sede de las RER, ya que en cada RER se ha producido un aumento de los análisis dedicados a la comunidad autónoma anfitriona, en muchas ocasiones debido a la inclusión de un área temática específica.

En cualquier caso, de acuerdo con el cuadro, tan sólo un 17% de los trabajos presentados a las RER se han referido a un ámbito geográfico diferente del español. Destacan entre ellos los dedicados al análisis de territorios europeos, especialmente del conjunto de la Unión Europea y de sus políticas (que suponen en torno a la mitad de los referidos a Europa). En cuanto a los trabajos de ámbito español, algo más de una cuarta parte han tenido como referencia geográfica el conjunto del Estado, y una pequeña proporción han analizado ámbitos infraestatales formados por diversas regiones. Pero la mayor parte se han referido a una comunidad autónoma o un ámbito territorial inferior. En este sentido, el cuadro muestra el protagonismo que han tenido dentro de las RER áreas como Andalucía, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Galicia, en contraste con la escasa presencia de trabajos referidos a La Rioja, Extremadura, Navarra, Cantabria o Ceuta y Melilla.

En gran medida, el porcentaje de cada comunidad autónoma puede explicarse por la importancia que ésta tiene dentro de la población o de la economía española. Así, el coeficiente de correlación entre la atención prestada a cada comunidad autónoma en las RER y el porcentaje que cada una de éstas representa en el conjunto de la población española es del 75%. De modo similar, si se utiliza como variable la participación de cada comunidad autónoma en el valor añadido español, el coeficiente de correlación es del 61%. Sin embargo, pueden observarse algunas situaciones de falta de ajuste, que podrían interpretarse, según los casos, como un «exceso» de investigaciones (cuando la atención prestada a una Comunidad es superior a su peso en el conjunto español) o como una «escasez» de investigaciones (en la situación inversa). La existencia de estos desajustes indica que los determinantes de la participación de cada comunidad autónoma en los trabajos presentados a las RER son más complejos que su mera importancia económica o demográfica.

De este modo, puede destacarse la escasez de estudios dedicados a la Comunidad de Madrid, lo que tendría probablemente su origen en el especial status de la capital del Estado y, quizá, en la menor conciencia regional del área. No obstante, también habría que hacer referencia a la relativa escasez de investigaciones sobre temas urbanos que ha caracterizado las RER, un fenómeno que se ilustra más adelante y que redundaría en perjuicio de una comunidad marcada más que ninguna otra por la realidad urbana. Igualmente, aunque en menor medida, se percibe cierto «exceso» de atención a Andalucía, posiblemente asociado a la necesidad fuertemente sentida en esta comunidad de aplicar estrategias de desarrollo específicas para superar su situación de atraso relativo.

### **3.4. Los temas objeto de estudio**

Los trabajos presentados a las RER se han clasificado, finalmente, de acuerdo con las materias que constituían su objeto de estudio. De esa forma ha sido posible identificar los problemas que más han preocupado a los participantes, así como observar los cambios que se han ido produciendo en los intereses de los investigadores con el paso del tiempo. En el cuadro 11 se presentan los resultados de dicha clasificación para el conjunto del periodo analizado y para cada uno de sus subperiodos.

De acuerdo con los datos del cuadro, la cuarta parte de los trabajos presentados a las RER han estado dedicados al análisis de diversos aspectos de la estructura socioeconómica de las regiones españolas y, en algún caso, extranjeras. Dentro de ese bloque, los estudios de sectores concretos (fundamentalmente, de la industria y del sector servicios) han sido los más abundantes, seguidos de las investigaciones sobre el mercado de trabajo y de los análisis de carácter general.

Por detrás de los análisis estructurales, el segundo centro de interés de los participantes en las RER ha estado constituido por las políticas de desarrollo regional, objeto del 13% de las contribuciones. Es de destacar que casi un tercio de los trabajos dedicados a estas cuestiones se han centrado en las políticas regionales de la Unión Europea. A continuación, el tercer tema en importancia ha sido el de las técnicas de análisis regional, ya que en torno a un 10% de los trabajos analizados se han centrado en diversas cuestiones de carácter metodológico, con una presencia muy destacada de textos dedicados a la presentación o evaluación de fuentes estadísticas.

En cuarto lugar, cerca del 9% de los trabajos presentados se han centrado en el estudio de las infraestructuras (especialmente de transporte) y su impacto. Y en quinto lugar, el 8% de las ponencias y comunicaciones han estado dedicadas al análisis de cuestiones financieras y

**Cuadro 11.** Distribución de las contribuciones a las RER según los temas objeto de estudio (%)

<i>Tema</i>	<i>1973-2004</i>	<i>1973-1982</i>	<i>1983-1992</i>	<i>1993-2004</i>
1. Aspectos históricos	<b>0,82</b>	0,48	1,71	0,26
2. Aspectos institucionales	<b>1,84</b>	2,54	2,08	0,80
3. Aspectos culturales	<b>0,37</b>	0,32	0,00	0,41
4. Aspectos sociales y políticos	<b>1,69</b>	2,07	0,61	1,58
5. Ciencia Regional: aspectos generales	<b>1,27</b>	2,54	0,61	0,64
6. Análisis de localización	<b>1,77</b>	1,75	1,47	1,40
7. Migraciones	<b>0,83</b>	0,48	0,37	0,93
8. Crecimiento, desarrollo y convergencia regional	<b>6,58</b>	4,61	2,57	6,63
9. Planificación regional	<b>5,18</b>	10,17	6,48	1,07
10. Técnicas de análisis regional	<b>9,84</b>	11,76	7,46	6,51
11. Política de desarrollo regional	<b>12,62</b>	10,97	15,40	7,06
12. Estructura socioeconómica regional	<b>25,24</b>	14,31	17,60	22,22
12.1. Análisis globales	<b>11,56</b>	12,22	19,44	4,33
12.2. Población y demografía	<b>1,83</b>	7,78	2,08	0,61
12.3. Vivienda	<b>3,70</b>	3,33	4,86	3,35
12.4. Capital humano	<b>5,91</b>	1,11	7,64	6,11
12.5. Mercado de trabajo	<b>15,42</b>	27,78	6,94	15,23
12.6. Organización empresarial	<b>5,19</b>	0,00	2,78	6,73
12.7. Sector exterior regional	<b>6,22</b>	5,56	8,33	5,51
12.8. Estudios sectoriales	<b>38,31</b>	31,11	50,00	35,02
13. Investigación y desarrollo tecnológico	<b>5,16</b>	0,16	1,47	6,72
14. Recursos naturales y energéticos	<b>1,46</b>	0,79	0,73	1,39
15. Medio ambiente	<b>3,46</b>	0,64	1,59	3,92
16. Infraestructuras	<b>8,68</b>	6,68	8,56	6,23
17. Ciudades y sistemas urbanos	<b>3,19</b>	4,29	2,44	1,99
18. Financiación y haciendas territoriales	<b>8,16</b>	6,20	5,01	7,40
18.1. Sistema financiero	<b>19,16</b>	15,38	12,20	22,90
18.2. Aspectos fiscales y presupuestarios	<b>68,05</b>	84,62	87,80	55,28
19. Comercio internacional e integración económica	<b>0,98</b>	0,16	0,49	1,16
20. Cuestiones monetarias	<b>0,37</b>	0,16	0,12	0,41
21. Análisis de coyuntura	<b>0,45</b>	0,00	0,24	0,53

fiscales desde una perspectiva regional. Dentro de este último bloque han destacado especialmente los aspectos fiscales y, sobre todo, los relacionados con las haciendas autonómicas.

Por otro lado, en esa jerarquía de temas se observan algunos cambios con el paso del tiempo. Las cifras del cuadro indican que el interés por los análisis de la estructura social y económica de las regiones ha ido en aumento a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo, se ha producido una profunda reorganización interna de ese bloque temático. En las primeras reuniones los análisis estructurales estaban dominados en casi una tercera parte por estudios de carácter sectorial, los cuales se concentraban a su vez, en un 70%, en investigaciones sobre la industria. Seguían muy de cerca los análisis del mercado de trabajo y, en tercer lugar, las investigaciones de carácter general. Durante los años 80 se consolidó la importancia de los estudios sectoriales y de los de carácter general, aunque entre los primeros se produjo una fuerte diversificación, así como la sustitución del predominio del sector industrial por el del sector servicios. Al mismo tiempo, los estudios del mercado de trabajo perdían la importancia que habían tenido previamente. Por fin, a partir de los años 90, los análisis globales se han reducido a porcentajes muy bajos, se ha consolidado la preponderancia de los estudios sectoriales (de-

dicados en un 50% a los servicios y, especialmente, al turismo), y han recuperado posiciones los análisis del mercado de trabajo.

Paralelamente al aumento de importancia de los estudios estructurales, otros ámbitos temáticos han ido perdiendo interés para los investigadores. El caso más claro ha sido el de las investigaciones relacionadas con la planificación territorial que, de constituir más del 10% del total en las primeras RER, han pasado a representar tan sólo un 1% en las últimas. También ha podido observarse un retroceso importante (del 4 al 2%) de los análisis urbanos, así como de las investigaciones relacionadas con cuestiones institucionales y con aspectos generales de la Ciencia Regional.

Otros ámbitos temáticos, aunque han reducido algo su importancia en el tiempo, han logrado mantenerse en los primeros puestos de la ordenación. Es el caso de las técnicas de análisis regional y de las políticas de desarrollo regional. Al mismo tiempo, ambos bloques han experimentado importantes cambios internos. En primer lugar, el bloque temático de las técnicas ha pasado de estar dominado (en un 58%) por trabajos que presentaban fuentes estadísticas a diversificarse notablemente. Así, en los años 80, por ejemplo, una gran cantidad de artículos estuvieron dedicados a los sistemas de información geográfica, y a partir de los años 90 se ha desarrollado un gran interés por la econometría espacial. En segundo lugar, en el campo de las políticas regionales, los estudios relacionados con las estrategias de desarrollo regional de la Unión Europea han ido ganando terreno, desde un 14% hasta cerca de la mitad de las investigaciones del bloque.

Temas como los financieros y fiscales, las infraestructuras y las cuestiones relacionadas con el desarrollo y la convergencia regional han mantenido también porcentajes relativamente elevados, si bien se ha producido una concentración progresiva de los primeros en el estudio de las haciendas autonómicas, y de las últimas en los análisis de convergencia. Y, finalmente, una serie de materias, como la investigación y el desarrollo tecnológico y el medio ambiente, que apenas recibían atención en las primeras RER, han ido ganando posiciones de manera clara.

#### **4. A modo de conclusión: una aproximación a la evolución del análisis regional en el marco de la AECR**

En los anteriores apartados se han resumido los resultados del análisis bibliométrico de las contribuciones presentadas a las 30 RER convocadas desde 1973 hasta 2004 por la AECR. El objetivo de esta sección es ofrecer, a partir de los resultados del análisis anterior y del examen detallado de las actas de las RER, una breve síntesis de lo que ha sido la trayectoria de la Ciencia Regional española desde la década de 1970.

La lectura de las actas de las primeras RER muestra con claridad cómo la institucionalización de la Ciencia Regional en la España en los años 70 estuvo profundamente condicionada por el contexto político y económico español. Más en concreto, había tres procesos de importancia crucial que a principios de los años 70 influían intensamente sobre las reflexiones que se llevaban a cabo en el marco de las RER. Se trataba de la democratización, la articulación institucional y territorial del nuevo Estado y la crisis económica.

En relación a los dos primeros procesos, las primeras RER (junto al propio proceso de legalización de la AECR), fueron en gran medida bases de reivindicación tanto de un sistema democrático como de un modelo territorial descentralizado que tuviera en cuenta las peculiaridades culturales y la solidaridad interregional. Más concretamente, la democrati-

zación era explícitamente presentada por los participantes y convocantes de las RER como un requisito para el desarrollo de las ciencias sociales y, más concretamente, para los avances en el análisis del problema regional. Y, al mismo tiempo, las propuestas de una nueva articulación territorial del Estado español se convirtieron en una especie de foco inspirador común de la práctica totalidad de las reflexiones sobre «la cuestión regional» que se formularon en el marco de las RER.

A todo ello se añadía un contexto de crisis económica profunda, que impuso más todavía la necesidad de dedicar el análisis regional a la solución de problemas inmediatos. Y, de este modo, la disciplina quedó marcada, ante todo, por una profunda vocación práctica y por una clara voluntad de influencia social. Esa vocación se reflejó en la exigencia reiterada de una práctica científica que no debía acabarse en la mera publicación de resultados o propuestas, sino que debía continuar con una fase final de aplicación y revisión, y en la cual debía haber una coordinación permanente entre los investigadores y las instituciones encargadas de la puesta en práctica de sus propuestas<sup>8</sup>. La voluntad de cambio y de mejora de la situación real de las regiones españolas se mantuvo durante largo tiempo, y se convirtió en una especie de «marca de la casa» de esas primeras RER, que contrastaba con la situación de la Ciencia Regional en otros países, y que se reflejaba claramente en las contribuciones presentadas, de las que casi un 40% eran análisis de política económica, dentro de los cuales más de la mitad tenían una vocación normativa.

Había otros dos indicadores muy claros de la orientación eminentemente práctica de las investigaciones presentadas a las primeras RER. El primero era la atención prestada a la planificación territorial. Un 10% del total de las contribuciones a las ocho primeras RER tuvieron éste como tema principal, lo que estaba reflejando un contexto político de intensa transformación institucional, que exigía de forma continua ideas sobre la nueva articulación territorial del país. El segundo indicador era la profunda implicación de entidades públicas o privadas no estrictamente académicas en las primeras RER. Más concretamente, un 39% de los trabajos presentados fueron realizados por autores pertenecientes a este tipo de instituciones. De este modo, las RER no fueron tan sólo un foro de discusión científica sino un lugar de intercambio de experiencias de gestión.

Junto a estos aspectos, destacaba también la intensa vocación de interdisciplinariedad y diálogo entre ciencias que se traslucía en esas primeras convocatorias. La interdisciplinariedad era vista como una necesidad, ya que ante los problemas acuciantes que había que resolver era necesaria la colaboración entre todos los científicos sociales. De hecho, esa voluntad de colaboración puede relacionarse directamente con la atención privilegiada otorgada en las primeras convocatorias al tema de la planificación territorial, el cual reflejaría mejor que cualquier otro el carácter pluridisciplinar de la Ciencia Regional.

Finalmente, las primeras RER se caracterizaron por la voluntad de consolidar el análisis regional como ciencia bien definida. Así lo refleja, entre otras cosas, la importancia alcanzada en esa época por los artículos epistemológicos (más del 3% del total) y, sobre todo, por los trabajos de vocación metodológica (un 18%). Entre éstos destacaron claramente las ponencias y comunicaciones destinadas a presentar o proponer material estadístico diverso que pudiera constituir la base de un análisis regional riguroso (un 7% de todas las contribuciones presentadas). La disponibilidad de estadísticas era absolutamente

---

<sup>8</sup> Son ilustrativas, en este sentido, algunas de las intervenciones realizadas en el marco de la I RER, como las de Muntaner o Bosque *et al.*; véase *Servicio de Estudios en Barcelona*, Banco Urquijo (1975), vol. 1, pp. 45 y 128-129.

imprescindible, no sólo para avanzar en la aplicación de técnicas cuantitativas mínimamente sofisticadas, sino también para diseñar cualquier estrategia de política económica.

Una vez superada esa etapa, que podríamos llamar «formativa», y coincidiendo con la consolidación de la democracia y del nuevo Estado de las Autonomías y con la progresiva superación de la crisis económica, se inició el periodo de madurez de las RER. A partir de los años 80, éstas constituyeron una convocatoria sólidamente asentada en el ambiente científico español, que casaba bien con la nueva estructura institucional del Estado, en la cual la región se había convertido en protagonista de la elaboración y ejecución de la política económica. No obstante, y también en gran medida como resultado de la progresiva estabilización de la vida política y económica española, a partir de los años 80 parece percibirse un cierto relajamiento de los frenéticos esfuerzos de las primeras RER por buscar soluciones a problemas inmediatos. Así parece indicarlo, por ejemplo, el hecho de que los autores pertenecientes a entidades públicas o privadas no estrictamente académicas o científicas pasaran de aportar el 39% de las contribuciones en 1973-1982 a aportar tan sólo el 18% en la década posterior. O, en el mismo sentido, que el número de investigaciones cuyo objetivo era el análisis estructural de la realidad económica y social igualara al de las que tenían una orientación predominantemente política.

En otras palabras, si bien los trabajos presentados a las RER han seguido analizando temas de gran relevancia práctica hasta la actualidad (como puede observarse en el cuadro 11), a partir de los años 80 han tenido un carácter menos inmediato y «urgente», y han estado menos orientados a guiar la gestión que en la década anterior. En ese contexto, las RER se han ido consolidando gradualmente como un foro eminentemente académico en el que se discuten una serie de trabajos desarrollados por investigadores con especializaciones diferentes, que aplican técnicas cada vez más sofisticadas y cuyo denominador común es la perspectiva territorial. Sin embargo, y en parte debido a la crisis que ha sufrido la disciplina a escala internacional, no ha acabado de desarrollarse una ciencia interdisciplinar pero unificada, organizada en torno a la práctica de la planificación territorial y a la teoría de la localización, como la desarrollada en Estados Unidos en los años 50. De hecho, la planificación territorial que, como se indicaba más arriba, es la especialidad práctica que mejor encarna la interdisciplinariedad de la Ciencia Regional, empezó a recibir una atención decreciente en las RER, pasando de representar el 10% de los trabajos presentados en 1973-1982 a suponer tan sólo un 6% en 1983-1992.

En este sentido, más que de interdisciplinariedad habría que hablar de heterogeneidad de los participantes en las RER desde el punto de vista de su especialización científica. Una heterogeneidad que no ha acabado de resolverse en un paradigma científico común, lo que explicaría en parte la progresiva reducción de los trabajos dedicados a aspectos conceptuales y epistemológicos de la Ciencia Regional, que pasaron de representar el 2,5% del total en 1973-1982 a alrededor del 0,8% en 1983-2004. Al mismo tiempo, la ausencia de un paradigma unificado parece haber provocado crecientes problemas de comunicación entre las diferentes disciplinas participantes y, concretamente, entre la geografía y la economía.

Como resultado final, a partir de los años 90, y alejando todavía más la práctica científica de las RER de lo que eran los rasgos originales de la Ciencia Regional, ha tendido a desaparecer la interdisciplinariedad original de las mismas, y los especialistas en economía han acabado monopolizando los encuentros. De hecho, la «economización» de las RER no ha sido sólo consecuencia de la dificultad para integrar los diferentes lenguajes de geógrafos y economistas. A este factor se ha añadido el creciente interés de los econo-

mistas de tradición neoclásica por la Economía Regional, que se ha traducido en la multiplicación de los estudios de lo que se conoce como «Nueva Geografía Económica», así como de los análisis de convergencia regional.

Como consecuencia, la voluntad de diversidad científica que, como se indicaba más arriba, caracterizaba las primeras RER, ha sido sustituida por una homogeneización de perspectivas bajo el paraguas del análisis económico, lo que contrastaría con la situación que se observa en las publicaciones internacionales de Ciencia Regional<sup>9</sup>. En este sentido, la «economización» de las RER ha tenido algunas consecuencias muy visibles, como la reducción a la marginalidad del tema de la planificación territorial que, como ya se ha indicado, es el que mejor refleja la interdisciplinariedad de la Ciencia Regional. En contraste, en el lado del activo, el aumento en la participación de los economistas ha ido de la mano de una sofisticación metodológica creciente, como puede observarse al analizar las técnicas aplicadas en las doce últimas RER.

Así pues, si hubiera que resumir la evolución de los estudios regionales en España a lo largo de las últimas décadas, habría que aludir al mismo tiempo a la consolidación de una disciplina con rasgos propios en el entorno internacional y a la convergencia gradual, aunque aún incompleta, con la Ciencia Regional europea en términos de sofisticación metodológica. En síntesis, y a modo de conclusión, podría afirmarse que los estudios regionales españoles parecen haber encontrado un camino propio y consolidado en el contexto de la crisis internacional de la Ciencia Regional, que podría caracterizarse como el análisis de cuestiones de gran relevancia práctica y de ámbito territorial desde diferentes perspectivas, aunque casi siempre bajo el paraguas del análisis económico. Se trata, en consecuencia, de una disciplina abierta y de límites enormemente difusos, pero cuya mayor potencialidad reside probablemente en la importancia de los temas analizados, un rasgo que se ha mantenido invariable hasta la actualidad.

## Bibliografía

- Allen, M.T. y Kau, J.B. (1991): «Contributing Authors and Institutions to the *Journal of Urban Economics*: 1974-1989», *Journal of Urban Economics*, 30:373-384.
- Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo (1975): *Economía regional en España. 1.ª Reunión General de Servicios de Estudios Económicos. Ponencias, Comunicaciones y Coloquios de la 1.ª Reunión General de Servicios de Estudios. Madrid, 1973, Moneda y Crédito, Barcelona.*
- Cuadrado Roura, J.R. (1994): «Balance y perspectivas de los estudios económicos regionales», en *Integración y revitalización regional. XIX Reunión de Estudios Regionales de la AEER, Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional, Salamanca*, pp. 227-245.
- Hernández Armenteros, J. (1988): «Los estudios de economía regional en España (1975-1985)», *Papeles de Economía Española*, 35:424-433.
- Isserman, A.M. (1995): «The History, Status, and Future of Regional Science: An American Perspective», *International Regional Science Review*, 17, 3:249-296.
- Kau, J.B. y Johnson, L.L. (1983): «Regional Science Programs: A Ranking Based on Publication Performance», *Journal of Regional Science*, 23, 2:177-186.
- Meyer, J.R. (1963): «Regional Economics: A Survey», *American Economic Review*, 53:19-54.
- Rey, S.J. y Anselin, L. (2000): «Regional Science Publication Patterns in the 1990s», *International Regional Science Review*, 23, 4:323-344.
- Suriñach, J., Duque, J.C., Ramos, R. y Royuela, V. (2004): «La investigación regional en España. Rankings de países, instituciones y autores en ciencia regional y urbana para el período 1991-2000», *Investigaciones Regionales*, 5:173-197.

<sup>9</sup> Isserman (1995), p. 258.



**Asociación Española de Ciencia Regional**  
Princesa, 1, 4.ª planta • 08003 Barcelona  
Tel.: 93 310 11 12 • Fax: 93 310 64 99  
E-mail: [aecr@ctv.es](mailto:aecr@ctv.es)  
<http://www.ctv.es/USERS/aecr>  
[www.aecr.org](http://www.aecr.org)